



El bacalao vuelve a ser el termómetro de la evolución de las pesquerías

En el Atlántico hay claros síntomas de recuperación de una especie que estuvo desaparecida durante décadas sin una explicación evidente

De la misma manera que fue en su día el bacalao la especie que dio la voz de alarma sobre la situación de los stocks pesqueros en los ricos caladeros del Atlántico Norte, podría ser hoy también esta especie

España mantiene una flota bacaladera caracterizada por la calidad de su producto

La flota dispondrá de una cuota de 787 toneladas de bacalao en NAFO

la que determine el cambio de tendencia, después de más de una década de moratoria en Terranova.

Experiencia y calidad

Después de este tiempo, la flota bacaladera española es prácticamente testimonial. Sin embargo, conserva un conocimiento adquirido desde la segunda mitad del siglo pasado, cuando los barcos españoles fueron, junto con los portugueses, los pioneros en la captura y procesamiento a bordo de esa especie. Eso hace que hoy, el bacalao procedente de la flota española se encuentre entre los más apreciados por los mercados por su alta calidad.

Desde luego, las cosas han cambiado mucho desde en-

Sigue en pág. 28 ●●●

Iván López y Van Der Veen

Presidente de la Asociación de Armadores de Buques de Pesca de Bacalao (AGARBA)



El año en que el bacalao volvió a Terranova

Los Grandes Bancos han sido un emblema histórico para los bacaladeros españoles y portugueses.

La desaparición, bastante súbita, de los bancos de bacalao en Terranova fue también el símbolo del cambio de rumbo en la gestión de la pesca en todo el mundo. El bacalao es probablemente la especie de pescado más conocida en el mundo, por la importancia que ha tenido en los países anglosajones y que hoy todavía conserva en Estados como Portugal.

De ser un producto cotidiano de consumo, el bacalao pasó a ser un pescado para ocasiones. La demanda hizo que, en este caso, los precios subieran al mismo tiempo que crecía la escasez.

Sin embargo, para flotas bacaladeras como la española o la portuguesa, el caso de Terranova fue una puntilla que acabó con la gran mayoría de los barcos.

Los pocos que hemos permanecido, vemos ahora como el bacalao ha regresado a los grandes bancos así como, en general, a todo el Atlántico Norte. Ninguna de las medidas de

gestión adoptadas pueden explicar la evolución de este recurso. Ni su súbita desaparición ni su esperado regreso. Independientemente de lo que digan los informes científicos, basados en series históricas, lo que cuentan los patrones de pesca es que, realmente, vuelve a haber bacalao.

La experiencia de los últimos tres lustros en Terranova debe servir para que aprendamos un poco más sobre cuáles son las verdaderas razones que hacen que un stock pesquero cambie. Debe determinarse qué es lo que realmente cambia: si el volumen de biomasa o su ubicación geográfica; y qué es lo que realmente afecta a esos cambios: la temperatura, cuestiones relacionadas con la alimentación, la actividad humana (y qué actividades humanas)...

Nuestra presencia histórica en los principales caladeros del mundo debe ser ahora una garantía de continuidad para los que quedamos. Tenemos unos derechos que deben ser defendidos y que deben prevalecer. Y tenemos también un prestigio que debemos mantener: el de haber sido unos pioneros. ↴



● ● ● Viene de pág. 27

tonces. Aunque el interés del grueso de nuestras flotas se dirigió a otras especies, como la merluza, el rape o el gallo, algunos armadores resistieron en su especialización.

A partir de ahora, es de esperar que las posibilidades de pesca de bacalao en los caladeros del Atlántico se incrementen.

Esta especie, además, ha sido en los últimos tiempos un complemento para la flota congeladora de altura que tuvo que reducir las capturas de especies como el fletán negro. De hecho, el fletán fue, en su día, una pesquería desarrollada por la flota española para evitar la excesiva presión sobre las especies más explotadas, como el bacalao.

El final de la moratoria afecta a la zona conocida como Flemish Cap, que en la distribución de NAFO se corresponde con el área 3M. El TAC para 2010 será de 5.500 toneladas, una cantidad pequeña en comparación con el rendimiento de este caladero en el pasado, pero muy significativa tras los años de cierre.

A España le corresponderán 787 toneladas, lo que, independientemente de la cifra, implica que por primera vez tras más de diez años de moratoria la flota española dispondrá de posibilidades de captura de esta especie en los tradicionales caladeros del Atlántico Noroccidental.

En las aguas comunitarias, y en la mayor parte de las aguas del Atlántico Nororiental, sin embargo, las posibilidades de pesca de bacalao han descendido de una manera muy significativa en porcentajes de entre un 20 y un 74 por ciento.

En la zona de Svalbard, de interés para la flota española, habrá un TAC de bacalao de 10.154 toneladas. ↴



La falta de entendimiento sobre la caballa retrasa el acuerdo con Noruega, que afecta al bacalao

La cuota de bacalao de Noruega quedó pendiente de determinar en la reunión del Consejo de Ministros de Pesca de la UE de diciembre de 2010 porque las Administraciones europea y noruega no fueron capaces de cerrar un acuerdo antes de esa fecha.

El problema entre las dos partes, que gestionan stocks comunes, surgió por discrepancias sobre la caballa. Este tipo de falta de entendimiento ya se produjo en ocasiones anteriores, sin que finalmente afectara a la actividad de la flota bacaladera española en aguas de Noruega, que no comienza su actividad hasta el segundo trimestre del año.

En esta ocasión, el desentendimiento con Noruega ha provocado que la UE se haya tenido que reservar parte de los TAC de

caballa, jurel y bacaladilla para poder utilizarlos durante la negociación.

Ambas partes han anunciado que esperan cerrar su tradicional acuerdo durante las primeras semanas de 2010.

En cualquier caso, en la actualidad hay una decena de barcos que utilizan este caladero para la pesca de bacalao, con cuotas que pueden llegar hasta las 5.000 toneladas.

El de Noruega es un caso atípico en la gestión de pesquerías ya que se trata de un país Europeo que no forma parte de la UE. Por lo tanto, aunque se trate de un acuerdo internacional, las relaciones entre ambas Administraciones no son comparables a otro tipo de relaciones internacionales de la Unión. De hecho, no sólo hay intereses comunes en el mar,

sino también en los mercados. El Estado nórdico depende en buena medida de las ventas de sus productos del mar a los países de la UE, en especies tan importantes como el salmón. La Unión Europea, sin embargo, nunca ha utilizado esta baza para negociar las posibilidades de pesca.

En este sentido, fuentes del sector ya han indicado que, en el caso de que se retrase el acuerdo, la Unión Europea debería anunciar que a Noruega no le sería tan fácil introducir sus productos en el mercado comunitario.

En cualquier caso, todas las partes confían en que las discrepancias sobre la caballa no puedan llegar hasta el punto de obstaculizar un acuerdo que en los últimos años se ha mantenido con un alto grado de entendimiento y colaboración. ↴